

Escuela Casa Quirón
Profesor Aníbal Bascuñan
Trabajo Final de Tarot
29 de diciembre 2009
Estudiante Marisol Marfán Cabezas

Copas en Luna, la fluidez del sentimiento

Siguiendo a la luna en busca de sus múltiples caras, menguando en cada vuelta planetaria lunar, voy en su vaivén que viene y se va. Lunas luminosas cambiantes a veces caprichosas, abuelas sabias del sentimiento, de las emociones, sacerdotisa de los mares, atardeceres lunares, femeninos oscuros uterinos, en esa creciente armonización de todas las aguas de este planeta vine a poner mi corazón al servicio de mi sacerdotisa lunar, en la que a través de las aguas saladas de mi cuerpo me logro sincronizar desde mi realidad en cada ciclo lunar. Conectada con las aguas del planeta me lleno de copas de aguas de luna de diferentes procedencias, tengo copas de aguas dulces, de montañas, de arroyos, de cerros, ríos, aguas de nieve, aguas de mares salados y no salados, aguas de lluvia, aguas humanas, aguas de cascadas, espíritus jóvenes, viejos, tranquilos y juguetones, saltarines y cansados, aguas vivas, transparentes, turbias, rabiosas tormentosas, eléctricas, sonidas y silenciosas. Aguas contenedoras que nos bañan por completo, líquidos que hidratan que alimentan que mantienen viva y sana la claridad del sentimiento emocional en unión con la chispa, con el aire mental que inserta al agua en una copa calida de verdad y que riega la tierra para que todo florezca y sea cada día más. Abundancia de agua, abundancia de entrega... de amor.

1 Copa de Luna



Primero es la gota, una sola en su totalidad conteniendo al universo, un sentimiento, una emoción. Es la unión de todos los colores, el reflejo del todo, un corazón latiendo, pasivo, quieto, espeso, es una verdad contenida.

Es la luna la regidora de las aguas, de las profundidades del sentimiento, es la potencial luz plateada que irradia a la tierra y a sus aguas, marca el ciclo de la creatividad, de la fluidez, de los estados de la materia, rige los cuerpos gestantes, los cultivos, los alimentos, los estados del sentimiento. Está llena, como una copa llena rebalsada tiene agua abajo de ella y sobre ella en todas las formas. Es la potencia del amor divino, que está contenido en un estado de quietud, es la totalidad del amor, es la fusión de todas las emociones que unidas generan una concentración neutra del estado de totalidad, permanente, eterna y lista en su eterno vaivén, movimiento dispuesto para ser tocado por el llamado que abre al corazón para ser remecido hacia otra dimensión.

2 Copas de Luna:



Con un simple aliento la polarización, la conformación de la dimensión espacio – tiempo determinado donde la vida se desarrolla y manifiesta, donde hay reglas universales, donde existen seres palpables, dimensión limitada, lugar de paso, dimensión terrena, en contacto permanente con dimensiones espirituales infra y supra terrenas. Concreción manifestada en la materia, donde por debajo de lo explícitamente dicho hay magia y reacción manifestación de lo divino.

Comienza este mundo, mundo que tiene que desarrollar su capacidad de entrega y amor. La luna muestra sus dos caras, en los extremos de su ciclo una cara que va hacia la luz y otra que va hacia la oscuridad, es el proceso dual en el que uno no sabe si actuar o no actuar, proceso de transición interna donde los movimientos que van hacia allá y para acá se acomodan con un impulso activo de resolver y armonizar el dinamismo, sed de unión, fantasías, ilusión que se afirma y apoya en el intento interno de sentir un mayor sentimiento. Comienza el camino de dar y recibir abiertamente más allá de los bloqueos del miedo y la desmedida razón. Es la tensión evidente en la cual hay dos polos que se atraen y buscan la recordada unión. Son dos copas que se comparten en la inquietud, en la intensidad incipiente del comienzo. Primer atisbo primer sentimiento de realidad en donde uno quiere. Una gota arriba y otra abajo. En el 2 se gestan 2 fuerzas, 2 sentimientos mirando hacia la unidad. Idealización, primer encuentro, primera construcción a nivel interno.

3 Copas de Luna:



Distintas personalidades de las aguas se conjugan, se combinan para producir una acción. El 3, el resultado de un intento, manifestación, visualización de la forma en su primer momento. Es la actividad donde las 2 copas de la polaridad se unen fluyendo en sus aguas hacia una unidad. Es la cara de la luna y sus fluidos, movimientos concluidos en una voz explosiva y efímera donde no se sabe que devendrá. Es la tercera fuerza, resultado, nuevo estadio, más apertura, mas conciencia, mas entrega, más por hacer, más por sentir, más que nutrir. Nuevo comienzo, es la primera piedra de la construcción, son las primeras gotas de una lluvia abundante, lluvia que moja pero que todavía no se sabe si será una lluvia pasajera o una tormenta de días y días o años. Lo único que se sabe es que es agua que esta mojando.

4 Copas de Luna:



Nada de ilusiones, las cosas como son, el círculo que contiene los 4 caminos de la tierra y del corazón. Aquí se ven las 4 caras de la luna, claras y definidas, las 4 caras que conforman la unidad, todas en sus ritmos armónicos, ordenados, fuertes y establecidos según las leyes de la vida y de la existencia. Es el amor establecido, el lazo hecho realidad, el sentimiento claro y definido. Somos personas, somos humanos, no hay perfección, es tan completo y tan lleno que se pone en crisis la aceptación. Los intereses que se ven frustrados, las proyecciones que no se muestran en el otro, es asumir que el amor tiene caras y que hay que aprender a quererlas todas. No hay perfección, la completitud del sentimientos no es perfecto, esa es la gracia hay que saber si uno está dispuesto a crecer y a construir con esfuerzo, a conectarse con las dimensiones y realidades que nos ponen la vida y sus aguas en el sentimiento. Es darle forma a la emoción, es quedarse, establecerse, asentarse, es el fin del primer ciclo, relación, seguridad, nombre, compromiso, visión común, proyecto común, primera parada que rompe las fantasías dichas con palabras atrayendo la verdad de lo real en su forma sólida para entregarse a las calmas aguas tranquilas y confiadas de la totalidad construida con elementos originales de sus 4 caminos, que son las 4 caras de la luna en concreto, en construcción en el momento que van en la unión de los 4 elementos, que combinados hacen materia divina y equilibrio en la vida.

5 Copas de Luna:



La encrucijada, el fluido concreto que crece y madura, que se enancha y abarca más extensión en sus movimientos llega a uno de sus más grandes límites. Seguir o no seguir, construir algo de verdad o quedarse en la sola apariencia, quedarse en la forma o profundizar. Es la libre elección puede ser unión formal entre las aguas como puede ser separación total, es un momento donde la crisis lleva hacia una transformación, una transmutación de cómo se han hecho las cosas hasta ahora. Hay tensión de arriba abajo y de un lado a otro, las aguas pueden subir hacia nuevos estadios de comunicación y sentir o pueden retroceder y llegar hasta los lugares más oscuros del corazón.

Las caras, la oscura luna vacía nueva y la luminosa luna llena de luz se miran frente a frente expectantes de la decisión, con el corazón puro al centro, pequeño, tratando de controlar la situación. Las copas que surgen de los extremos de las medias lunas, estancadas en su base y en su cabeza se sienten apesadas, buscan liberar sus aguas. Miran hacia el pasado para encontrar respuestas para la confusión y poder tomar la decisión correcta, corren el riesgo de no ser sinceras, de mentir en las sombras y aparentar pero siempre es mejor hacerse cargo de lo sentido de verdad y asumir todo cambio como un nuevo comienzo, siguiendo las huellas de un camino o de otro. Se está o no se está. Las aguas se lanzan enalmecidas provocando causas en todos los lugares de la luna, se llama a la calma, a la madurez, a la parada.

6 Copas de Luna:



Crecer, madurar el sentimiento, que el agua caída dentro de la fuente se adapte, se mezcle, con el agua que ya estaba ahí y se origine un agua más calida, más fuerte, más dulce, llena de energía y vitalidad para llenar y nutrir. Hidratar todas las sequedades aisladas por estructuras, muros de apegos y miedos mentales y de corazón inactivos en el amor. Independencia lunar, se dejaron atrás todas las imágenes e ideas preconcebidas en relación al amor, a la unión emocional, ya no existen tranques, lagunas artificiales, apariencias emocionales, ya no se finge estar sintiendo algo que no existe. El príncipe y la princesa fueron derribados, ya no hay salvadores de corazones aislados. Es uno solo con el corazón limpio de ataduras y fantasías del pasado. En relaciones es concreción y asentamiento maduro de una vida en conjunto realizando y pulsando a cada segundo el proyecto común. De un río, lago o mar mental viene el agua de arriba, que no toca suelo, ni riesgo, ni verdad, cae por su propio peso como cascada abismal hacia la fuente de la purificación, sintonizada con la fuerza del rayo para romper y hacer la transformación. Luego de ver, de mirar las cosas como son cae el caudal hacia un agua terrenal, agua natural, agua que es absorbida por los causes subterráneos de la tierra, haciendo fértil y despertando todo lugar que quiera abrirse y profundizar en las artes de la conexión conciente con el sentimiento libre y duradero que habita dentro nuestro.

7 Copas de Luna:



Hemos llegado al final, las lunas se han unido en su forma y en su contenido, las cuatro fases y sus intermediaciones están conectadas, la copa central tiene una pequeña danza en su movimiento acuoso que todo limpia y mueve para mantener la contención del sueño realizado. Ha triunfado el amor y se ha llevado a la acción del matrimonio, de la unión. Es el último paso donde todo confluye para que así sea y se haga. El universo movido por todos los contactos y estímulos envueltos en energías flexibles y fluidas almacena esta decisión y ayuda para su mantención y protección. La unión de los contrarios en libertad plena, en compromiso en sentimiento y en acción. Desde el centro de la copa del amor liberado y unido está el ombligo de este pequeño universo que se ha extendido en estas aguas amarillas terrenales al punto de poder viajar irradiando esta luz hacia todo y todos los demás. Nada para mí que no sea para los demás. Es tan grande lo concluido que naturalmente toca, moja, sana y crea nueva vida floreciente en todo ser o energía que se presente.

8 Copas de Luna:



Ya no me puedo ir, no puedo retroceder, es una oportunidad para ver en profundidad las corrientes subterráneas, las de la superficie me han traído hasta acá y me han mantenido, ahora es momento de develar lo oculto que no se había mostrado antes, los contrarios unidos a cabalidad, con alegría y resignación, con entrega y apertura voy viendo y entendiendo la perfección imperfecta de las relaciones y el sentimiento movedido y quieto. Desentraño en el eclipse que muestra la otra cara de las aguas, que con el viento y su marcha remueve las aguas en el eterno devenir. Todas las partes de todas las aguas de la tierra se encuentran aquí, ríos, lagos, mares, lluvias, rocíos, etc., todo combinado para ver con amor y dolor por qué siento lo que siento, por qué amo, con todas las razones y certezas del corazón. Es mirarse, es remirarse y ver lo que hay al otro lado también. Dentro del todo lunar están los extremos y están los intermedios, matices, estas 4 uniones contienen a la polaridad que fluye en centro infinito aguas y aguas de su amor, con dedicación, interés, importancia y valor. Es la totalidad sin ego que se funde en la mar.

9 Copas de Luna:



El amor está consagrado, sagrado, simbolizado, viene de vuelta ya ha pasado por todas las pruebas, es lo más elevado en amor, es un amor sabio, un sentimiento con experiencia que ha aprendido y ha madurado en su ser individual para compartirlo con un igual o con muchos iguales o desiguales. Es un amor expansivo y sereno, lleno de vida y tranquilidad. Esta vida hace que este amor se simbolice en una flor con sus 4 fuentes desde el centro derramando y vertiendo las 4 aguas de los 4 estados de las aguas que se reflejan en las luces y menguancias lunares. De sus pétalos, hojas como gotas delicadas acompañan el vaivén eterno y direccionado de la armoniosa danza acuosa y líquida de este estado neutro emocional, sabio silencioso, paciente y capaz en todas las direcciones y lugares oscuros y solares del sentimiento imperecedero. La flor es suave, delicada, fuerte en su colorido y guerrera en distintos lugares, esta flor surge como símbolo del amor, de la pureza de las aguas cristalinas en estas 9 copas que abren su caudal y abundancia hacia todos los lugares del universo desde la flor más alta.

10 Copas de Luna:



El corazón de la tierra es de fuego, el corazón del fuego es de agua, el corazón del agua es de aire y el corazón del aire es de tierra. El corazón del sentimiento en el mundo de la actividad, desde la dimensión del conocimiento sabio y de la verdad. Aquí el ojo mira, sabe, intuye, siente, ve. Con los ojos del corazón y de la verdad apoyado en el instinto acuoso sabe a quien dar y a quien no. Es un experto se guarda contenido en su sabiduría móvil, activa, vital. Es el amor a todo, es la unión final de todas las aguas con todas las aguas en la totalidad. Lunas que son una siempre.